

## **Mi sadomaso español**

No importa cuanto me queje, es inevitable. Como cualquier elección propia, mía, mía, mía, solamente mía; en el fondo me gusta mucho. Me río haciendo estas cosas, a pesar que el estrés es tan grande como una ballena (azul), lo disfruto mucho, me gusta mucho, demasiado, y me banco la tensión porque me hace feliz.

Una vez un amigo me dijo, a propósito de mis reclamos por sus quejas, "déjame, soy un hombre quejumbroso". Bueno, tal vez por eso somos amigos, porque yo también soy quejumbrosa, pero protesto de llena, porque me gusta lo que hago aunque, al hacerlo, dejo otros amores de lado a los que me encantaría poder dedicarles un poco más de tiempo y esfuerzo. Pero, bueno, sin sacrificio no hay premio, la vida es así, siempre tenemos que estar sacrificando cosas para obtener otras. Después podemos recuperarlas o no, eso es cosa de uno y del destino. Espero que mis amores entiendan, yo sé que sí, en el fondo también me aman, es una necesidad mutua.

Mientras el español de mis amores me tenga atrapada en sus tentáculos de fonemas y poemas, supongo que le debo tiempo. Es mi culpa, me vio compartida por vicios y amantes varios, tuvo que hacer una soga con la semana antes que le deje de ver por un mes, y colgármela al cuello, apretarla y -en onda sadomaso- decirme "antes que lleguen las vacaciones invernales tienes que ser sólo mía". *Oh mai gosh*, es que si te dicen eso mientras te ahorcan lo único que puedes hacer es dar el sí. Pero bueno, aunque agota (muchísimo), es lo que me gusta y, en realidad; la paso bien. Lástima que este amor de literatura, transcripciones fonéticas y cuadros actanciales sea tan celoso. Más que yo, y eso es hartó.

En fin, paciencia para mí y para todos esos amores que, desde la ventana, miran esperando su turno, jugueteando entre sus dedos el ticket "su turno: n° xx" y mirando con envidia ardiente en los ojos. El arranque sadomaso-celoso de mi español no durará por siempre. No hay "mal" que dure cien

Autor: Nienna Montero

Mi sadomaso español

años ni *hueón* que lo soporte. ¡Pero, compéndalo, no es malo! Solamente me ahorca de vez en cuando para que le preste algo de atención...  
paciencia, señor, dame paciencia...